

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G  
CP/ACTA 1763/10  
21 julio 2010

ACTA  
DE LA SESIÓN PROTOCOLAR  
CELEBRADA  
EL 21 DE JULIO DE 2010

En conmemoración del Natalicio del Libertador Simón Bolívar

## ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión.....	1
Palabras del Presidente del Consejo Permanente .....	2
Palabras del Representante de Colombia en nombre de los países del Grupo de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).....	2
Palabras de la Representante de Jamaica en nombre de los países de la Comunidad del Caribe (CARICOM).....	5
Palabras de la Representante de los Estados Unidos .....	6
Palabras del Representante de Costa Rica en nombre de los países del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) .....	7

## CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

### ACTA DE LA SESIÓN PROTOCOLAR CELEBRADA EL 21 DE JULIO DE 2010

En la ciudad de Washington, a las diez y catorce de la mañana del miércoles 21 de julio de 2010, celebró sesión protocolar el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos en conmemoración del natalicio del Libertador Simón Bolívar. Presidió la sesión el Embajador Joaquín Alexander Maza Martelli, Representante Permanente de El Salvador y Vicepresidente del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Izben C. Williams, Representante Permanente de Saint Kitts y Nevis  
Embajadora María del Luján Flores, Representante Permanente del Uruguay  
Embajador Graeme C. Clark, Representante Permanente del Canadá  
Embajador Jacques R. C. Kross, Representante Permanente de Suriname  
Embajador Denis Ronaldo Moncada Colindres, Representante Permanente de Nicaragua  
Embajador Gustavo Albin, Representante Permanente de México  
Embajador Cornelius A. Smith, Representante Permanente del Commonwealth de las Bahamas  
Embajador José Enrique Castillo Barrantes, Representante Permanente de Costa Rica  
Embajador Jorge Skinner-Kléé, Representante Permanente de Guatemala  
Embajador Héctor Virgilio Alcántara, Representante Permanente de la República Dominicana  
Embajador José E. Pinelo, Representante Permanente de Bolivia  
Embajador Ruy Casaes, Representante Permanente del Brasil  
Embajador Guillermo Cochez, Representante Permanente de Panamá  
Embajadora Gillian M. S. Bristol, Representante Permanente de Grenada  
Embajador Luís Alfonso Hoyos Aristizabal, Representante Permanente de Colombia  
Embajadora Carmen Lomellin, Representante Permanente de los Estados Unidos  
Embajador Hugo de Zela, Representante Permanente del Perú  
Embajador Darío Paya, Representante Permanente de Chile  
Embajadora Audrey Marks, Representante Permanente de Jamaica  
Ministro Consejero Omari Seitu Williams, Representante Interino de San Vicente y las Granadinas  
Ministro Martín Gómez Bustillo, Representante Interino de la Argentina  
Ministra Consejera Clenie Greer-Lacascade, Representante Interina de Santa Lucía  
Consejera Deborah Yaw, Representante Interina de Guyana  
Primer Secretario Ricardo Kellman, Representante Alterno de Barbados  
Ministra Consejera Carmen Luisa Velásquez de Visbal, Representante Alterna de Venezuela  
Primera Secretaria Joy-Dee Davis-Lake, Representante Alterna de Antigua y Barbuda  
Ministro Consejero Agustín Vásquez Gómez, Representante Alterno de El Salvador  
Consejero Agustín Ignacio Fornell Vintimilla, Representante Alterno del Ecuador  
Consejera Cherie Nisbet, Representante Alterna de Belize  
Consejero Francisco María Barreiro Perrotta, Representante Alterno del Paraguay  
Segunda Secretaria Dana Avion Wallace, Representante Alterna de Trinidad y Tobago

También estuvieron presentes el Secretario General de la Organización, doctor José Miguel Insulza, y el Secretario General Adjunto, Embajador Albert R. Ramdin, Secretario del Consejo Permanente.

## PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO PERMANENTE

El PRESIDENTE: ¡Muy buenos días! Me complace declarar abierta esta sesión protocolar del Consejo Permanente, convocada para conmemorar el natalicio del Libertador Simón Bolívar.

Cuando en mayo de 1986, nuestros predecesores decidieron aprobar la iniciativa de institucionalizar el homenaje anual al Libertador Simón Bolívar, actuaron con la convicción de que el legado bolivariano de unidad americana debía perdurar por siempre en esta Casa, que es el emblema mismo de sus sueños e ideales.

Esa feliz iniciativa quedó en las actas del Consejo Permanente como un homenaje a Bolívar, homenaje que permitiría cada año analizar también la situación política del Hemisferio a la luz del pensamiento del Libertador. Ciertamente este análisis y la proyección de nuestra agenda hemisférica se han ido construyendo a través de las distintas intervenciones de los Representantes de los Estados Miembros, quienes año tras año dan vida a la multifacética figura de Simón Bolívar: el hombre, el estadista, el estratega, el político, el diplomático, el adalid de la independencia y de la libertad. Nuestro homenaje al gran inspirador del interamericanismo nos permite poner de manifiesto todo lo que es común a nuestros pueblos, a nuestros principios y valores.

Un poeta centroamericano sintetizó de una manera cristalina la obra del Gran Libertador al expresar: “Lo fundamental de la obra de Bolívar fue, más que la independencia de los americanos y más que el haber creado naciones, haber creado pueblos libres”.

La orientación de la vida del gran prócer fue su vocación de libertad para su patria y para América. Su admirable vida fue una lucha tenaz por la libertad para todos nuestros pueblos. Por eso, el ideal bolivariano constituye aún hoy guía de nuestro renovado compromiso de seguir haciendo de las Américas un hemisferio de libertad, democracia, desarrollo, paz y prosperidad.

## PALABRAS DEL REPRESENTANTE DE COLOMBIA EN NOMBRE DE LOS PAÍSES DEL GRUPO DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE INTEGRACIÓN (ALADI)

El PRESIDENTE: Me complace ofrecer ahora la palabra al Embajador Luis Alfonso Hoyos, Representante Permanente de Colombia.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COLOMBIA: Gracias, señor Presidente.

Señor Presidente del Consejo Permanente, señores Embajadores y Representantes Alternos, señor Secretario General, señor Secretario General Adjunto:

Cito: “Yo deseo, más que otro alguno, ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria”.

Con estas palabras de Simón Bolívar quiero referirme, en nombre del Grupo de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), a la celebración del natalicio de quien trascendió la figura de prócer y se ganó el título en la historia para la posteridad de El Libertador. Con su ideario y gesta, forjó no solo la libertad de los pueblos americanos sino también la identidad de nuestras naciones.

Hoy, al llegar a 227 años de su natalicio, honramos también la democracia, la paz y la integración que Bolívar nos propuso y que cimientan las bases del panamericanismo y de esta Organización de los Estados Americanos, como bien lo acaba de mencionar el Presidente del Consejo Permanente.

Decía Simón Bolívar: “Yo quiero ser ciudadano para ser libre y para que todos lo sean. Prefiero el título de ciudadano al de libertador, porque este emana de la guerra; aquel de ciudadano emana de las leyes. Cambiadme, Señor, todos los dictados por el de buen ciudadano.”

Solemos atribuir como un motor poderoso de la historia, en el marco de los movimientos sociales, políticos y culturales que caracterizan a los colectivos en sus respectivos momentos históricos, la acción de algunos individuos destacados. Para nosotros en el Continente, muy especialmente en América Latina y obviamente en los países liberados por Simón Bolívar, el ejemplo de buen ciudadano –en el caso de Bolívar– es quizás el más relevante.

La independencia en buena parte fue obra de su genio. El Libertador es el paradigma de esos patriotas que nos dieron la libertad con una mítica acción bélica, que asombró a la humanidad en el contexto de las complejas realidades de veinte años de guerra independentista de la región.

A su vez, sus actividades como político y gobernante visionario explorando nuevas formas de gobierno, adecuadas a las realidades de cada pueblo y definiendo nuevos rumbos para nuestro continente, son igualmente hechos que han marcado la historia de los pueblos americanos y que siguen siendo, a través de los siglos, referencias en la búsqueda de nuestro destino colectivo como continente, pese y también gracias a nuestras diferencias y a nuestra heterogeneidad.

En el Congreso Anfictiónico de Panamá convocado por Bolívar el 1826, se cimienta el resultado, un descomunal esfuerzo para ese tiempo y que pareciera todavía para este tiempo, iniciado por el Libertador para establecer un proceso de alianzas entre las nuevas repúblicas que diera sustento a la supervivencia de los jóvenes Estados. Fue también la primera instancia en la cual se procuró el acercamiento entre las naciones de las Américas, cuyas principales preocupaciones giraban en torno a la seguridad y al mantenimiento de la independencia alcanzada. Para él la solidaridad entre las recién nacidas repúblicas era una acción determinante en la supervivencia de ellas hacia el futuro.

Bolívar con gran pasión escribía sobre su idea de un congreso destinado a formar, y cito: “la liga más vasta o más extraordinaria o más fuerte que ha aparecido hasta el día sobre la tierra”.

Al mencionar esto, vale la pena recordar que dos años antes, el 7 de diciembre de 1824, días antes de la Batalla de Ayacucho en la que se dio la libertad de América del Sur, el Libertador había formulado la invitación a los Gobiernos de Colombia, México, Río de la Plata, Chile y Guatemala a formar el Congreso de Panamá, con la esperanza de conformar una confederación americana, solicitando de dichos gobiernos la asignación de representantes plenipotenciarios.

Y cómo no aprovechar esta ocasión para brevemente referirnos a la Carta de Jamaica de 1815. En aquellos momentos de la vida en que Bolívar encontró refugio en el Caribe, allí, tanto en Haití como en Jamaica halló nuevas razones y alientos para continuar con la empresa libertadora. De ahí emana este importante y significativo documento, la Carta de Jamaica, que traduce su pensamiento con una serie de reflexiones que se constituyeron en el germen de la unión continental, en la cual continuamos trabajando y avanzando.

Recordemos que El Libertador decía que el propósito era fundar gobiernos libres y que la unión ciertamente era fundamental, pero decía “esta unión no nos vendrá por prodigios divinos sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos”.

Estos antecedentes permiten comprender mejor los dos primeros párrafos de la invitación al Congreso de Panamá cruzada por el Libertador Simón Bolívar posteriormente. Cito, y estoy citando porque es bueno volver a la fuente original y a lo que dijo y escribió el Libertador Simón Bolívar:

Después de quince años de sacrificios consagrados a la libertad de América, por obtener el sistema de garantías que, en paz y guerra, sea el escudo de nuestro nuevo destino, es tiempo ya de que los intereses y las relaciones que unen entre sí a las repúblicas americanas, antes colonias españolas, tengan una base fundamental que eternice, si es posible, la duración de estos gobiernos. Entablar aquel sistema y consolidar el poder de este gran cuerpo político pertenece al ejercicio de una autoridad sublime que dirija la política de nuestros gobiernos, cuyo influjo mantenga la uniformidad de sus principios y cuyo nombre solo calme nuestras tempestades. Tan respetable autoridad no puede existir sino en una asamblea de plenipotenciarios nombrados por cada una de nuestras repúblicas y reunidos bajo los auspicios de la victoria obtenida por nuestras armas.

Nos refería El Libertador respecto de la evaluación del resultado del Congreso de Panamá, un distinguido historiador, compatriota mío, el insigne diplomático colombiano, Indalecio Liévano Aguirre, que:

No debe ignorarse que si el Tratado de Liga y Confederación Perpetua, que firmaron en Panamá los plenipotenciarios de Colombia, México, Centroamérica y el Perú, no significaba el logro de todas las aspiraciones de Bolívar, sí comprendía elementos que le daban calidad de núcleo inicial de una agrupación de naciones que, de funcionar lealmente en el futuro, podía contribuir a dar a la América un papel de destacada importancia en la política mundial y disminuir las fricciones regionalistas puestas en evidencia en el Congreso del Istmo.

Esos sueños de unidad política entre naciones soberanas constituyen hoy el faro para nuestras acciones de renovado multilateralismo. La integración, en medio de la diferencia, es hoy más viable gracias a la renovada vigencia y eso entendido por millones de ciudadanos de este continente a la renovada vigencia de la democracia y a los valores de la libertad, del pluralismo, de la defensa de los derechos humanos.

Materializar los intangibles beneficios para los millones de americanos que han puesto sus esperanzas de mejoramiento social y económico en este esfuerzo integracionista es el mejor legado del Libertador Bolívar.

Hoy no nos queda más que reiterar nuestro empeño, como foro político por excelencia de las Américas, de seguir definiendo la libertad y la independencia que él conquistó para nosotros pero también, siguiendo sus luces y aprendiendo de la historia, completar la obra que concibió con miras a afianzar la seguridad y el progreso del Hemisferio sobre la idea motriz de la integración. Es esta la mejor manera de exaltar la memoria, la obra y el ideario del Libertador, fortaleciendo la integración de nuestros pueblos americanos, vigorizando la democracia, reconociendo las diferencias, ampliando el debate –el debate de las ideas y el de los argumentos–, ampliando las vías de la cooperación y de la

solidaridad en aras de la unidad americana y de la conquista de la justicia social, del desarrollo, de la prosperidad y de la paz.

Bien lo dijo Simón Rodríguez, su mentor intelectual, que solo hallaríamos soluciones cuando no nos pensáramos tan diferentes, a pesar de que teníamos diferencias un país de otro, y cuando no creyéramos en más fronteras que las naturales del Continente.

Muchas gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador.

PALABRAS DE LA REPRESENTANTE DE JAMAICA EN NOMBRE DE  
LOS PAÍSES DE LA COMUNIDAD DEL CARIBE (CARICOM)

Ofrezco ahora la palabra a la señora Embajadora Audrey Marks, Representante Permanente de Jamaica.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE JAMAICA: Thank you, Mr. Chairman.

Secretary General, Assistant Secretary General, representatives, ladies and gentlemen:

It is an honor for me to speak on behalf of the delegations of the Caribbean Community (CARICOM) at today's protocolary meeting of the Permanent Council to commemorate the anniversary of the birth of the South American liberator Simón Bolívar, who dedicated his life to the independence of the then Spanish colonies and the dream of hemispheric unity.

The influence that Bolívar brought to bear on the history of the establishment of independent Latin American republics; namely, Panama, Colombia, Ecuador, Peru, Bolivia, and his homeland, Venezuela, is a reflection of the story of his life and work. In a relatively short lifetime of 47 years, Bolívar was not only an outstanding soldier and liberator, but also a philosopher, internationalist, antislavery advocate, and, indeed, a visionary.

As a philosopher, Simón Bolívar adopted the enlightened principles of liberty, equality, and fraternity that embodied the concepts of independence and freedom and were translated into a call for solidarity among peoples and governments, democracy, international social justice, and world peace. These are principles to which we still aspire today.

Bolívar was an internationalist and was one of the first statesmen to advocate and implement the process of international cooperation. The initial benchmark in inter-American relations, better known as the Congress of Panama, held in 1826, was one of Bolívar's favorite projects. That meeting laid the cornerstone for future American cooperation, and it is generally agreed that this project was a precursor of international organizations, such as the Organization of American States and the United Nations.

As mentioned by Colombia's Ambassador, Bolívar's famous Letter to Jamaica, which he wrote in 1815 during his exile in Jamaica, articulated his dream to free the Continent of the yoke of

imperialism and proclaimed his vision for a new world. It bears testimony to his commitment to the principles of hemispheric unity, cooperation, and development.

Bolívar's contribution to humanity and to social and political development in this region is clearly evidenced in the various monuments, research documents, and historical institutions established to honor him. Throughout the Caribbean, there are handsome statues of Simón Bolívar. Indeed, in Jamaica, a statue of Bolívar stands in the vicinity of our National Heroes Park in the capital city of Kingston to honor and remember the time he spent on the island.

The spirit of unity, collaboration, and commitment to self-reliance and regional integration envisioned by Bolívar have, indeed, been evident in the increasing number of programs of cooperation and partnership in the region, such as the PetroCaribe Agreement, to which a number of CARICOM governments are signatories.

The challenge continues, but as we continue to seek to fulfill Simón Bolívar's legacy and commitment to the principles of hemispheric unity, cooperation, and development, we have the opportunity to utilize the OAS and the Summits of the Americas process to showcase and draw on the rich diversity of its membership and, in so doing, achieve the vision of one Americas, united, in the words of Simón Bolívar, by her freedom and glory.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajadora.

#### PALABRAS DE LA REPRESENTANTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

El PRESIDENTE: La siguiente oradora en esta sesión conmemorativa es la Embajadora Carmen Lomellin, Representante Permanente de los Estados Unidos, a quien ofrezco la palabra.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you very much, Mr. Chairman.

Mr. Secretary General, Mr. Assistant Secretary General, distinguished delegations:

As we celebrate 200 years of democracy for four countries in the Hemisphere this year, we also have the pleasure of commemorating the 200th anniversary of the birth of one of the region's most celebrated heroes. Simón Bolívar was, indeed, a true champion of democracy who has left a lasting impact on our region.

As Secretary of State Hillary Clinton noted during a recent visit to Ecuador, the fundamental basis of our political system hinges directly and exclusively upon the establishment and practice of equality. This occasion is a great reminder to us all that although much has been gained, much remains to be done to realize our shared goals of equality and democracy throughout this region and throughout the world.



It is on this note that I would like to echo the sentiments expressed this morning in this room in commemorating the great life of Simón Bolívar and his influence on the previous 200 years, as well as his influence on the next 200 years.

Thank you very much, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señora Embajadora.

#### PALABRAS DEL REPRESENTANTE DE COSTA RICA EN NOMBRE DE LOS PAÍSES DEL SISTEMA DE INTEGRACIÓN CENTROAMERICANA (SICA)

El PRESIDENTE: El último orador en esta sesión conmemorativa es el Embajador José Enrique Castillo, Representante Permanente de Costa Rica, a quien con mucho gusto ofrezco la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COSTA RICA: Gracias, señor Presidente.

Señor Presidente, señor Secretario General, señor Secretario General Adjunto, señores Representantes, señoras y señores:

Las naciones del Grupo del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) se unen hoy jubilosas a esta celebración en homenaje al Libertador Simón Bolívar, caudillo de la independencia, luchador visionario y valiente, ilustrado intelectual, político y militar estoico que soportó sacrificios y esfuerzos indecibles para ser consecuente con la misión que se impuso de liberar a Venezuela –su país– y que, llevado de la fuerza de su espíritu, condujo más allá esa meta al contribuir decisivamente a la liberación de otros países –Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú.

Sus méritos y su carácter recio suscitan el respeto y la admiración unánimes de los ciudadanos americanos. Quizás el rasgo más reconocido sea su talento militar, desarrollado sobre la marcha sin haber recibido formación en esa materia pero puesto a descubierto por la necesidad de organizar y dirigir sus ejércitos y acrisolado en el fragor de los campos de batalla.

Sin embargo, es propicio en esta Casa de las Américas, en este Salón Simón Bolívar, evocar otros de sus talentos: su visión y su ambición hemisféricas, y reconocerle como el gran fundador del multilateralismo panamericano.

Dos son, al menos, los grandes momentos históricos que constituyen las bases de esa labor fundadora inspirada, es verdad, por un sueño integracionista –la búsqueda de la Gran Patria–, pero no por ello menos esencialmente multilaterales y panamericanos.

Me refiero, cronológicamente, en primer lugar al Congreso de Angostura, de 1819, con la participación de Colombia que incluía a Panamá, Ecuador y Venezuela, convocado para promulgar la Constitución de la nueva República de Colombia, o Gran Colombia y en segundo lugar, cronológicamente, al Congreso de Panamá, de 22 de junio al 15 de julio de 1826, con la participación directa o indirecta de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, representados por dos delegados guatemaltecos, la Gran Colombia, en ese momento integrada por Colombia, Ecuador,

Panamá y Venezuela así como por México y Perú. Hubo observadores del Brasil, Estados Unidos, Inglaterra y Holanda.

Ese Congreso adoptó tres documentos: el llamado Tratado de Unión, Liga y Confederación Perpetua para la defensa común de la soberanía e independencia de los países participantes; una Convención de Contingentes que establecía un ejército y una armada comunes y un tercer documento que preveía la continuación de los trabajos del Congreso Panamericano.

No es difícil ver allí el embrión del panamericanismo tal y como se practica actualmente en la OEA, su más elaborado modelo. Y no es de extrañar que fuese una idea de Bolívar, acostumbrado a tratar de hacer cosas con grandes hombres de otras latitudes, como José de San Martín, O'Higgins, Alexandre Pétion.

Brindamos, pues, tributo, a quien abrió tantos derroteros para América promoviendo el diálogo así como la concertación y la cooperación solidaria entre las naciones americanas.

Gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador. Con su intervención damos por concluida esta sesión protocolar. Les solicito a los señores Representantes que permanezcan en sus sitios para continuar de inmediato con nuestra sesión ordinaria.

Se levanta la sesión.

